

EL ÉXITO

UN ENFOQUE DIFERENTE



Ediciones Dafra

© 2005

Ediciones Dafra.

Apartado aéreo N° 36792.

Calle 32 sur N. 24 b 69

Bogotá D.C.

Colombia.

Cubierta: David Francisco Camargo H.

Primera edición: mayo de 2005.

ISBN: 958-96226-1-1

E-mail: fundaescritor@hotmail.com

Diagramación e impresión:

Ediciones Dafra.

Tel: 5601884.

Bogotá D.C.

Calle 32 sur N. 24 b 69

Impreso y hecho en Colombia.

Printed and made in Colombia.

No está permitida su reproducción total o parcial por cualquier medio ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin permiso previo y aviso del titular .

INTRODUCCIÓN

Es la historia una orangután de pelaje rojizo llamada Lolita, cuyo aspecto físico era diferente al de sus congéneres por tener su arco superciliar menos pronunciado, lo que le daba un aspecto bastante cercano al de los humanos. En torno a dicho personaje y a sus experiencias, se presenta al lector una serie de mensajes que de una u otra forma sugieren derroteros en procura de una vida cada vez más exitosa.

I. LAS INQUIETUDES

Lolita era una joven primate de las selvas de Sumatra que estaba acostumbrada a alimentarse con frutas frescas y a deambular entre las copas de los árboles, ya que en raras oportunidades lo hacía por el suelo, medio en el que no se desenvolvía con facilidad. Sus brazos largos y patas cortas estaban adaptadas para colgarse de las ramas, apoyándose en sus manos y pies prensiles de pulgares reducidos.

Lolita en más de una oportunidad se había puesto a observar a las manadas de ciervos que huían de las garras de los felinos y se admiraba de ver como a pesar del fracaso, en los múltiples intentos por capturarlos al fin lograban su objetivo. Un día que estaba presenciando a prudente distancia la caza de un alce por unos leones, le surgió la inquietud por saber en qué radicaba el éxito y comenzó indagando entre los de su especie.

Un día que andaba con su madre explorando, se apartó demasiado de ella extraviándose en la jungla. Cada vez se internaba más y a pesar de sus chillidos desesperados solicitando ayuda perdía la esperanza de reunirse con su progenitora, porque sus llamados de auxilio se confundían con los demás sonidos de la selva.

Por el camino halló a un tigre que descansaba plácidamente y olvidando por un momento su búsqueda, se aproximó con cautela para preguntarle: señor tigre ¿en qué radica el éxito?

El tigre sorprendido con la presencia de Lolita guardó silencio por un momento y luego exclamó: ¿por qué me preguntas eso?. Porque me he dado cuenta que con tu persistencia logras obtener el alimento. Tú misma has dado la respuesta, por eso es que siempre debemos fijarnos unas metas y procurar cumplirlas. Es algo así como tener un sueño que se puede materializar si nos lo

proponemos, sin dejar de soñar y creer en lo que se quiere alcanzar. En ese momento pensó en lo succulenta que sería la orangután, pero estaba muy lejos de su alcance, sin embargo como se había dado la oportunidad de establecer un diálogo, decidió ganar la confianza de Lolita y utilizar su mejor arma, LA PACIENCIA, para devorarla.

Si pretendes alcanzar el éxito tienes que tener seguridad en ti misma, en lo que quieres, anhelas y sientes y a medida que se cumplan las metas hay que establecer nuevas, el soñar cumpliéndolas impulsa a ser cada vez mejores.

Continuó su charla observando a Lolita de arriba a bajo, se le hacía agua la boca. Citó el ejemplo de dos águilas que miraban desde lo alto de una montaña buscando una posible víctima. Una de ellas posó sus ojos en un animal muerto que había en la campiña y que era devorado por otra ave de rapiña, mientras que la otra águila dirigió su mirada al ave que la engullía. La que observaba la carroña se parece a aquellos seres que ven el éxito en las cosas fáciles, que no implican mayor esfuerzo, mientras que la que se fijaba en el ave que devoraba la carroña obraba con inteligencia, porque aunque sabía que le iba a costar trabajo capturarla, en el momento que lo hiciera estaría disfrutando dos platillos al mismo tiempo, la carne del ave y la carroña que ésta había engullido. Así es el éxito, tiene mas mérito cuando se alcanza con sacrificio. Un sueño da energía e impulsa a lograr todo *aquello que nos propongamos*. Lolita intentó formular otra pregunta, pero por estar distraída se soltó del bejuco del cual se sostenía y cayó unas ramas mas abajo del árbol donde se hallaba suspendida, al verla a su merced el tigre se le abalanzó para tragarla, pero no lo logró porque la orangután dio un salto retirándose del lugar.

Una vez lejos del peligroso tigre la orangután se preguntaba: ¿cómo alguien habla del éxito con tal propiedad, cuando no persigue otra cosa que causar dolor y sufrimiento?. Estando en esa reflexión se encontró con una ardilla que roía una bellota, a quien saludó efusivamente y luego de entrar en confianza preguntó: señora ardilla ¿cómo concibe el éxito?. El éxito es un muro que detiene todo lo negativo, el exitoso es aquel que persiste en sus objetivos y cuando los cumple establece un plan de acción, con lo que busca convertir en realidad nuevos propósitos. El éxito se debe merecer y debe existir la suficiente persistencia y el convencimiento de que aquello que aspiramos

alcanzar, realmente lo haremos gracias a nuestra tenacidad y devoción por cumplir con aquello que anhelamos.

El éxito en nosotras las ardillas radica en la rapidez para comer y huir de los depredadores, contamos con una dentadura capaz de romper la más dura nuez que nos proporciona alimento.

Preguntó Lolita: ¿tu crees, que el éxito lo alcance alguien que no se lo merezca?. Quien obra mal y logra el objetivo que se propone, no es que sea en realidad exitoso, porque el éxito trasciende las fronteras del individualismo y redundará en beneficio colectivo. No se puede hablar de éxito cuando se atenta contra los demás. El éxito es producto del convencimiento y no de la falsa retórica, ni del mal proceder. El exitoso se conoce porque irradia energía positiva gracias a su obrar honesto. Cuando alguien llega a la cima pisoteando a los demás, no puede esperar nada bueno de la vida, porque su mal proceder tarde o temprano se va a revertir en sí mismo. El éxito perdura en el tiempo y nadie puede arrebatárselo a quien lo haya alcanzado, si está basado en principios y nobles ideales. Lolita se tranquilizó con aquella respuesta.

La ardilla continuó diciendo: el verdadero camino hacia el éxito está en el corazón. ¿Y cómo saberlo?- interrumpió Lolita- porque quien lo logra toma el control de su vida y llega a ser feliz. ¿Entonces cómo se explica que alguien que actúe inapropiadamente, tenga capacidad de convencer a otros de que lo que hace es correcto?- preguntó eso, porque se acordó de las palabras del tigre y cómo su comportamiento contradecía sus actuaciones.

He ahí lo peligroso, manifestó la ardilla. Hay quienes se proclaman salvadores del mundo y se aprovechan de la ingenuidad de otros para lograr sus propios objetivos, lo hacen con tal vehemencia y seguridad que pareciese que fuese cierto todo aquello que manifiestan. Se valen de su capacidad de convencimiento para luego someter a los demás. Por eso es indispensable que quienes buscan el éxito se cultiven intelectualmente para no ser asaltados en su buena fe.

La ardilla se despidió internándose en el bosque. Lolita siguió su camino saltaba de árbol en árbol. Caía la noche y se hacía necesario encontrar un

refugio. En vista de que no lo halló, optó por tomar algunas hojas secas y construir su madriguera. Como tenía mucha hambre comenzó a buscar insectos en la corteza de un árbol, tratando de introducir sus dedos en los orificios que éste tenía pero su labor era infructuosa, entonces procedió a arrancar una rama y quitándole las hojas la introdujo por uno de los agujeros, *(la necesidad le había permitido construir su propia herramienta)*, a medida que sacaba el improvisado palo encontraba hormigas pegadas en él y las comía con gran ansiedad. Como estaba un poco largo decidió cortarlo logrando mayor efectividad. De igual forma hizo para tomar agua de las concavidades del árbol y una vez terminada la cena se echó a dormir .

II. EL APRENDIZAJE

Con la luz del nuevo día Lolita entreabrió sus ojos percatándose que se hallaba en un espacio abierto donde los árboles eran escasos, se incorporó y se dispuso a proseguir su marcha. En ese momento se posó una avutarda en la copa del árbol donde ella se encontraba y entonces a Lolita se le ocurrió pedirle ayuda.

Señora perdone que la importune, ¿usted podría ayudarme?, me encuentro extraviada. ¿Hacia dónde debo dirigirme para reunirme con los de mi especie?. La avutarda hacía tiempo que no veía a ninguno de ellos y le contestó negativamente. Como se encontraban en un paraje desprovisto de árboles, la avutarda le indicó a Lolita que una manera de salir de ahí y proseguir su búsqueda era utilizando una pértiga, ya que se trataba de la forma mas rápida para desplazarse, a menos que Lolita decidiera emprender el camino a pie con las consabidas limitaciones que ello implicaba. ¿Y qué es una pértiga?, preguntó Lolita. Una pértiga es una vara que sirve para impulsar el cuerpo hacia adelante una vez se apoya en el suelo. Lolita agradeció la sugerencia, se fue en busca de la vara y tan pronto la obtuvo comenzó a practicar, con el primer salto ésta se rompió por lo endeble de la madera cayendo al suelo. Buscó otra mas gruesa y se impulsó tan fuerte que voló por los aires golpeándose contra una piedra. Así siguió practicando toda la tarde y a medida que lo hacía sus saltos eran cada vez más coordinados, alcanzando mayores distancias. La avutarda que aún permanecía en el lugar observó sus progresos y para animarla le dijo: eres una joven exitosa porque con persistencia, esfuerzo y dedicación haz aprendido a desplazarte utilizando un instrumento que no conocías.

Mejorando lo que somos es como cambiamos el presente. El éxito depende de las convicciones que se tengan para alcanzarlo y estoy segura que con esa actitud positiva con la que obras, lograrás encontrar a los tuyos. Lolita se sintió halagada, las palabras de la avutarda la reconfortaron y le dieron ánimo para continuar su camino.

III. LA INGENUIDAD

Después de saltar con el palo por varias horas, Lolita se encontró nuevamente en la manigua, comenzaba a llover copiosamente y al mismo tiempo hacía calor. Una vez llegó a un claro de la selva se encontró con un enorme cocodrilo que se hallaba en un pantano. El cocodrilo desde ese lugar observaba con curiosidad a Lolita buscando la forma de convencerla para que se aproximara, con la intención de darle muerte. ¿Qué haces tan sola por estos lugares?. - Preguntó el cocodrilo-. Me extravié y busco a mi madre. Yo creo saber donde está, dijo el cocodrilo -. ¿De verdad?-. Sí, yo vi pasar a unos de tu especie en esa dirección.- Señaló hacia un lugar donde había arenas movedizas. Gracias – contestó Lolita y se dirigió hacia donde le indicó, una vez allí, descendió del árbol y se posó en la tierra comenzando a hundirse en el lodo. Lolita pidió ayuda desesperadamente. El cocodrilo se aproximó por un lugar firme y ofreció su cola a Lolita para que se asiera, una vez lo hizo, con un movimiento fuerte la lanzó contra el tronco de un árbol y del impacto quedó aturdida. El cocodrilo se aprestó a darle el golpe de gracia, pero en ese preciso momento apareció un león de gran melena que distrajo su atención, dándole tiempo a Lolita para que se recuperara y se trepara a un árbol, presenciando la contienda de aquellos grandes depredadores. Al ver la ferocidad con que combatían, Lolita comprendió que no se trataba de seres amigables y huyó del lugar. Prosiguió su camino y caída la noche llegó a otro claro iluminado por la luna, buscando un lugar para dormir y cuando se disponía hacerlo, escuchó un ligero sonido de hojas en el árbol donde se encontraba y al mirar hacia abajo se dio cuenta que una serpiente subía sigilosamente con intención de atacarla. Lolita permaneció inmóvil por un instante deteniendo la respiración. La serpiente se abalanzó sobre ella y aunque logró escapar, fue mordida en una de sus patas. Lolita alcanzó a

refugiarse en otro árbol perdiendo el conocimiento por el efecto del veneno inoculado.

IV. EL ENCUENTRO CON LA VERDAD

Con los primeros rayos de sol Lolita despertó, se hallaba en un lugar desconocido. En ese momento ingresó una gorila vieja trayendo bayas. Come ésto para que recuperes las fuerzas perdidas. ¿Qué me sucedió?. Te encontré inconsciente en el agujero de un árbol y decidí traerte a mi cueva donde te di una infusión con hierbas medicinales que logró salvar tu vida.

Lolita una vez ingirió los alimentos, intentó levantarse pero todavía estaba débil. ¿Cuánto hace que estoy aquí?. Hace cuatro lunas. Gracias por ayudarme. ¿Qué estabas haciendo en ese lugar apartado y peligroso?. Buscando a mi madre. Se trata de un lugar árido y deshabitado. Entonces me mintió el cocodrilo. Así es -dijo la vieja gorila-. El poder de una afirmación es arma de doble filo, porque así como se puede indicar un camino correcto también puede hacer todo lo contrario, por eso debes tener cuidado al elegir para no equivocarte. Si deseas tener éxito en tu misión debes llenarte de fortaleza no importa que tropieces, porque los pequeños fracasos son parte esencial en el proceso de realización de los seres. Si te fijaste la meta de encontrar a tu madre y luchas con ahínco por conseguirlo, ten por seguro que así será. Entre más elevada sea una meta cuando la cumplas, las mieses del triunfo lo serán aún más.

Una vez se hubo recuperado Lolita, agradeció las palabras de aliento de la gorila y continuó su camino siguiendo las indicaciones que le había dado esta. Su técnica de desplazarse por la selva iba mejorando, puesto que lo hacía cada vez mejor y más rápido, sujetándose con mayor seguridad de las lianas. Habían transcurrido varios meses desde el día que se separó de su madre y su figura corporal comenzaba a evolucionar.

V. LA GRATITUD

Habían pasado varias semanas sin encontrar a su progenitora. Una mañana que estaba comiendo algunos hongos, desechando aquellos que tenían un mal aspecto, escuchó unos chillidos que retumbaban en la selva. Motivada por la curiosidad se acercó al lugar de donde provenían, se trataba de un enorme elefante que estaba recostado contra una gran piedra y tenía clavada una enorme astilla de madera. Señor elefante si me permite voy a intentar extraérsela. Gracias, pero debes tener cuidado porque hay varios depredadores cerca y pueden hacerte daño. Lolita descendió del árbol con cautela y tan pronto estuvo en tierra sintió varios ojos que se posaban en ella y de inmediato volvió a subir, en ese instante aparecieron dos hienas hambrientas. Lolita estaba muy asustada y no sabía si irse del lugar o quedarse a socorrer al elefante. ¿Qué hacer?. Se puso a cavilar hasta que por fin se le ocurrió algo, saltaría sobre el lomo del elefante y una vez allí bajaría a ayudarlo, de tal manera que si las hienas se acercaban, el elefante se encargaría de ahuyentarlas. Se aproximó lo más que pudo al elefante y comunicó su idea, para que éste no se sobresaltara una vez saltara sobre su cuerpo. Las hienas trataban de escuchar pero Lolita hablaba en voz baja.

Fue todo un sufrimiento para el elefante quien tuvo que aguantar el forcejeo de Lolita mientras le quitaba la astilla soportando al mismo tiempo los continuos asedios de las hienas que lo atacaban para ultimarlos. Por fin y después de muchos intentos, Lolita logró su cometido y el elefante apoyando firmemente su pie en el suelo espantó a sus agresoras, luego se fue sobre la espalda del elefante, estaba feliz de haberlo ayudado y se reía de las hienas que habían huido con los rabos entre sus patas.

Avanzaron por la espesura de la selva y Lolita se quedó dormida por el calor emanado del elefante, el esfuerzo para liberarlo la había dejado exhausta. Se despertó en el momento que la tomó con su moco y la depositó suavemente junto a él sobre la hierba fresca.

Te agradezco lo que hiciste por mí, ¿cómo quieres que te premie?, Pídeme lo que desees. Quiero saber ¿cómo se logra el éxito?. El elefante se quedó observándola sorprendido con la pregunta, luego le contestó: tú eres una orangután muy exitosa por el hecho de que fuiste capaz de superar tus temores y decidiste ayudarme en momentos de apremio. No todos los días se conoce a alguien con esa determinación, que pone en riesgo su propia vida para salvar la de un desconocido. Alguien exitoso es aquel que no pierde el control y por el contrario asume con entereza los retos que le presenta la vida con decisión y la firme convicción de que va a triunfar. Y me preguntas ¿qué es el éxito?. Es justamente lo que tu hiciste por mí, en ningún momento me abandonaste, otro ni siquiera hubiera intentado auxiliarme.

Lolita acompañó al elefante hasta su reino y allí permaneció algún tiempo, siendo respetada. Un buen día decidió que era momento para seguir su búsqueda y se despidió de los habitantes de aquel reino que le habían tomado mucho aprecio, lo que hizo difícil su partida. Una vez lejos de ese grato lugar siguió las instrucciones que le indicó su amigo el elefante.

VI. EL EDÉN

Hacía por lo menos tres días que había abandonado aquel lugar, y al llegar a la cima de una colina pudo contemplar maravillada una hermosa llanura cubierta de flores y regada por ríos con aguas cristalinas, por sus praderas corrían ciervos y gacelas. Las jirafas mordisqueaban las hojas mas altas de los árboles y los bebes cebras retozaban alegremente.

Lolita se aproximó a un grupo de gansos salvajes, que al verla elevaron su vuelo, la mas vieja de ellas la aguardó. ¿Qué lugar es éste preguntó Lolita?. La gansa contestó: esta es la llanura de la Esperanza, denominada así por un grupo de herbívoros que cansados de huír de los depredadores se asentaron aquí hace mucho tiempo. Como hay escasos árboles y la mayor parte del terreno es plano, muy pocos depredadores se atreven a ingresar porque no tienen donde ocultarse para atacar, quienes lo han hecho se evidencian y la comunidad se encarga de desterrarlos. Gracias a la solidaridad de los habitantes ha sido exitoso convivir en este reino. Aquí todos hemos cambiado la manera de pensar y eso ha hecho que mejoren nuestras condiciones de vida, nos ayudamos mutuamente.

Lolita preguntó: ¿puedo quedarme algunos días con ustedes?. Debes hablar con el jefe de la comunidad, el señor búho, él en compañía de otros colegas dirige este lugar.

Lolita fue en busca del señor búho a quien encontró ensimismado. Disculpe señor: ¿puedo interrumpirlo un momento?. El búho salió de su concentración y le dijo: ¿en qué te puedo servir?. Señor búho, lo que pasa es que desde hace mucho tiempo busco a mi madre (le contó su historia) y deseo quedarme algunos días con ustedes, porque me parece un lugar encantador. Puedes hacerlo siempre y cuando no alteres la tranquilidad que aquí impera.

Los días siguientes la pasó sin sobresaltos en compañía de aquellos seres maravillosos que le ofrecieron su amistad desinteresada. Una tarde cualquiera se puso a dialogar con la señora cebra, mientras ésta pacía tranquilamente. Señora cebra ¿cómo hacen ustedes para compartir sin anteponer sus intereses?. No es una tarea fácil, se requiere capacidad para comprender a los demás, máxime cuando se piensa diferente, en eso radica el éxito de nuestra comunidad. En cada uno de nosotros hay un poder que es ilimitado y muchos lo desconocen o no lo saben utilizar. El éxito es sinónimo de aceptación y de aprobación de normas sin perjudicar a los demás, en eso nos diferenciamos de otras sociedades donde se obra con engaño y mentira. Cuando alguien se aferra a unos preceptos morales, es como si tuviera un escudo protector que impide que su integridad se desmorone. En la medida que seamos tolerantes y nos tratemos con respeto, evitaremos conflictos que no conducen a nada positivo. Después de escucharla Lolita se alejó en busca de alimento, se le había despertado el apetito.

VII. EL AMOR

En cierta oportunidad Lolita se aproximó a un caudaloso río que había en aquel lugar y le surgió la idea de viajar por aquel medio para seguir con su búsqueda, tenía fe que hallaría a su madre a pesar de no saber cuando sería ese afortunado momento. En las semanas siguientes se dedicó a hacer una balsa con troncos de árboles, los cuales sujetó fuertemente con lianas bastante resistentes y se despidió de todos dejándose arrastrar por la corriente que la llevó río abajo. Se alejó rápidamente de aquel paradisíaco lugar y a medida que avanzaba las aguas se aquietaban llegando al punto que se volvió imperceptible el movimiento de la balsa. Se escuchaba claramente el canto de los pájaros. Caía la noche y apareció la luna llena que al proyectar su luz sobre la tierra, creaba sombras haciendo sobrecoger a Lolita quien se acurrucó y le fue difícil conciliar el sueño porque se puso a pensar en los peligros que se podían presentar en aquel lugar que no era el propicio para ella, además de tenerle pavor a mojarse. Por fin se quedó dormida y cuando llegó el amanecer despertó e incorporándose observó que la vegetación a lado y lado del río había cambiando, estaba rodeada por árboles grandes y frondosos. Lolita pensó que era buen momento para finalizar su viaje acuático. Acercó con un palo la balsa a una de las orillas y dando un gran salto trepó a un árbol. La felicidad la invadió al reconocer a alguien de su especie que avanzaba a gran velocidad por la espesura. Lolita se fue tras él, con el propósito de alcanzarlo. Una vez llegó a su lado se percató que se trataba de un apuesto orangután que al verla comenzó a cortejarla. Lo primero que preguntó Lolita fue su procedencia. El orangután le comentó que desde hacía mucho tiempo se había separado de sus padres y vivía solitario. Lolita narró su historia y el orangután hizo lo propio contándole de que escala social provenía, luego prometió que la ayudaría a encontrar a su madre. Una vez terminada la conversación, el orangután la invitó a comer algunos frutos y luego se dedicaron a jugar, enseñando a Lolita técnicas para cazar avispas, y

trucos para huir de los depredadores. En ese momento comenzó a llover y entre los dos hicieron un techo de hojas para resguardarse del agua. Lolita interrogó a su compañero: ¿tu crees que alguien sea exitoso cuando ve que todos sus esfuerzos no alcanzan el resultado esperado?. Preguntaba eso porque había hecho tantas cosas por encontrar a su madre y no veía resultados positivos. El orangután acercándose lentamente a Lolita le contestó: el éxito es algo que se puede alcanzar por distintos caminos, sin embargo algunos son más largos y tortuosos que otros. ¿Pero cómo escoger el indicado?, Eso no lo sabemos, porque algunos llegan a él con menos dificultad que otros, debemos aprender a conducir nuestras vidas hacia la realización y vivir cada día como si fuera el último, manejando nuestras emociones. No debemos decaer en nuestros propósitos, por el contrario debemos insistir hasta ver algún resultado. Es como aquellos navegantes que van en busca de nuevos mundos y al llevar meses sin hallar tierra firme les comienza el desespero y alucinan, pero cuando creen que todo está perdido alcanzan su objetivo y se convierten en seres exitosos. Lolita escuchaba aquellas palabras y le parecía que ella era una descubridora, porque había conocido tantos lugares y había tenido tantas experiencias que se sintió regocijada con aquella historia, sin embargo la atormentaba la idea de no volver a ver a su madre, y sentía como si viviera prisionera de un destino adverso. No te preocupes Lolita, las cosas no se dan al azar, es cuestión de elegir y mantener una actitud positiva; si tienes fe en ti misma y no dejas que tu mente te manipule pensando cosas negativas, obtendrás lo anhelado. Cuando la angustia se apodera de nosotros nos debilita y nos vuelve vulnerables, te aconsejo que guardes la tranquilidad necesaria para proyectarte hacia el futuro, procura que el realismo gobierne tus emociones.

VIII. EL ALUMBRAMIENTO

Transcurrieron algunas semanas más en los que se conocieron mejor, llegando incluso a aparearse, hasta que finalmente vino la preñez y con ella una etapa de calma en la que Lolita se dedicó a alimentarse bien. Poco a poco sintió que su aspecto interno cambiaba y que esa vida de sinsabores se disipaba.

En los meses siguientes llegó al mundo un pequeño que inundó de amor el corazón de Lolita, ella no tenía ojos sino para el recién nacido, llegando a rechazar a su compañero, hasta tal punto que lo hizo marchar. Los orangutanes machos por lo general se ausentan por algún tiempo, yendo en busca de otra compañera con quien iniciar otra etapa de reproducción y como son criaturas apacibles evitan los problemas.

Entre tanto Lolita enseñó a su hijo muchas cosas, en ocasiones le servía de puente para que el pudiera pasar de un árbol a otro, el jovencito era demasiado dependiente demandando gran parte de su tiempo. A Lolita volvieron los recuerdos de su madre y siguió recorriendo la selva con su hijo, muy pendiente de que no se separara de su lado, para evitar que le sucediera lo que a ella.

En una oportunidad en la que comían algunos frutos, una enorme serpiente se aproximó al pequeño orangután que estaba una rama más abajo del lugar donde se hallaba Lolita y el chillido del pequeño puso en alerta a Lolita, que con un movimiento rápido lo haló hacia su cuerpo. La serpiente atacó y Lolita mostrando toda su valentía la enfrentó. Aunque sabía que estaba en desventaja, no iba a permitir que se apoderara de su cría y luchó denodadamente hasta que logró ahuyentarla. Jadeante por el esfuerzo se sentó a descansar mientras acariciaba suavemente a su pequeño. Una vez

todo volvió a la calma, el primogénito preguntó a su madre: ¿por qué esa serpiente quería hacernos daño?. Hijo mío, lo que sucede es que el mal ha existido siempre y así como hay seres que ayudan a otros, también los hay que buscan perjudicarlos y el éxito para sobrevivir radica en saber defenderse, por esa razón debes tener un aprendizaje para que logres ser cada vez más competente. A medida que Lolita hablaba se sorprendía de ver cómo la vida se había encargado de poner esas palabras en su boca y justamente le había permitido comprender algunas inquietudes del pasado.

Fueron transcurriendo los años y el pelo de Lolita comenzó a tomar un toque ceniciento, sus ojos menos inquietos observaban hacia la espesura. Su hijo estaba creciendo y cada vez era menos dependiente.

IX. EL REENCUENTRO

En cierta ocasión que se disponían a continuar su camino, apareció la avutarda que años atrás se había encontrado con Lolita, ésta la reconoció a pesar de que el ave también había cambiado su aspecto.

La avutarda posada sobre la rama de un árbol dijo a Lolita: Vi a tu madre estaba tan desolada como tu, pero a pesar de su longevidad no cesa en su idea de encontrarte. ¿Y sabes dónde está en este momento?. Preguntó Lolita un tanto inquieta. No, hace algunos meses la hallé en el pantano donde tu y yo nos conocimos y guarda la ilusión de volverte a ver. En el diálogo que sostuvimos me dijo: los sueños se alcanzan cuando se establecen planes de acción y no hay que perder las esperanzas para lograr los propósitos, ya que cada quien es el producto de las decisiones que toma frente a las situaciones que se le presentan en la vida. Lolita la interrumpió preguntándole: ¿Tu le contaste que yo también la andaba buscando?. Si, además le dije que estabas bien para tranquilizarla. Lolita dio un largo suspiro y solicitó a la avutarda que la mantuviese informada si la encontraba nuevamente, indicándole el lugar por donde iba a continuar su camino.

Lolita se despidió y continuó su viaje. A medida que el tiempo pasaba la relación con su hijo se dificultaba, él ya quería independizarse. Habían transcurrido ocho años desde su nacimiento, tiempo en el cual los orangutanes se separan de sus padres. Lolita lo persuadió para que la acompañara por otro tiempo más, presentía que pronto se reencontraría con su madre.

Transcurrido algún tiempo apareció nuevamente la avutarda, esta vez con buenas noticias. Lolita no cabía de la felicidad, por fin volvería a ver a su madre y después de tanto tiempo no sabía que decirle.

Una vez la avutarda indicó donde la hallaría, Lolita y su hijo se fueron saltando por entre los árboles en dirección al lugar señalado. Una vez llegaron la vieron descansando apaciblemente, se abrazaron largo rato sin decirse nada. Lolita presentó a su hijo y luego comentaron sus aventuras durante largo rato, después se fueron a comer y a dormir. A los pocos días el hijo de Lolita se despidió de su madre y su abuela no sin antes recibir los consejos de ésta última.

Si vas en busca de tu destino y quieres alcanzar la la felicidad, ante todo debes amar lo que haces y a quienes te rodean. Ahora bien, si buscas el éxito debes dejar a un lado el odio y la envidia lo mismo que las cosas materiales que te limitan y te llevan por senderos equivocados. No olvides que todo tiene su cuota de empeño y sacrificio y es de esa manera como se alcanza lo que se anhela y no precisamente amazando una fortuna, sino cultivando el espíritu.

X. LA SEPARACIÓN

Lolita y su madre quedaron solas, en los ojos de ésta última se veía la satisfacción de la labor cumplida y presentía que pronto llegaría su final.

Mientras se acicalaban, Lolita preguntó a su madre: ¿tú crees que todos los seres que habitan el planeta buscan el éxito?. La madre de Lolita mirándola fijamente le contestó: algunos nos fijamos unos objetivos y nos proponemos cumplirlos, otros simplemente no les interesa otra cosa que vivir su presente sin preocuparse por el futuro. Unos asumen la responsabilidad de si mismos y no esperan que otros resuelvan sus problemas sacando beneficio de las adversidades, en cambio hay quienes no tienen convicciones y se sienten derrotados antes de intentar algo, de tal manera que los exitosos son ganadores que no nacen sino que se hacen, albergando pensamientos positivos, para lo que se requiere de un proceso previo, en donde cada quien fije en su mente lo que espera de la vida. El exitoso tiene expectativas que obran con gran fuerza y le permiten protagonizar un papel significativo en la vida, por eso hay que amar el trabajo productivo y abandonar aquel que no te deje ninguna satisfacción.

Lolita la interrumpió para hacerle otra pregunta. ¿Qué opinas de aquellos que hacen lo que creen correcto estando equivocados?. Esa pregunta es bastante difícil de contestar, porque si bien es cierto que lo correcto es el resultado de lo que para la gran mayoría debe significar, no todos lo entienden así y los motivos que persiguen son tan diferentes que en oportunidades distorsionan la realidad, conduciéndolos por caminos errados. Pero el problema más grave radica en que, quien se ha equivocado durante tanto tiempo, no se da cuenta que está obrando mal e insiste en seguirlo haciendo, arrastrando consigo a otros que podrían haber escogido el camino

correcto, si no hubieran sido influenciados por éste. Una vez recibida la explicación se fueron a descansar.

En las semanas siguientes la madre de Lolita sintió que los músculos de su cuerpo no respondían bien y para alimentarse le costaba enorme dificultad, sin embargo en su semblante se percibía la serenidad y el deseo de emprender el viaje. Lolita intuía el desenlace y se sentía profundamente afligida, había ganado muchas batallas, pero ante esa situación no tenía otra opción que resignarse. Estaba orgullosa de su madre, porque a pesar del poco tiempo compartido había aprendido a ser como ella. La sabiduría que su madre irradiaba la contagiaba, no sentía temor en su búsqueda del camino hacia el éxito.

La madre de Lolita tomó una mano de su hija y la acercó contra su pecho diciendo: hija mía, sigue el camino de la rectitud en todas tus actuaciones y preocúpate por proyectar aquello que salga de tu interior, no interesa tanto tu apariencia externa, no muestres inseguridad, ni permitas que sentimientos de impotencia te impidan mostrar una imagen positiva, reconoce el valor y los méritos de los demás aceptándolos tal como son con sus virtudes y defectos y busca tu propia auto realización.

Me voy de este mundo con la certeza de haber cumplido mi misión, y aún cuando se que el proceso de transición es doloroso, de acuerdo con nuestras actuaciones podremos llegar a niveles más altos o más bajos de perfección.

Lolita escuchaba con atención, hasta que llegó un momento en que todo quedó en silencio, luego vino el desenlace.

XI. LA SABIDURÍA

Lolita abandonó el lugar motivada con las palabras de su madre y pensó que debía ser fuerte impidiendo que sus pensamientos controlaran sus acciones, y reflexionó sobre el tiempo que le quedaba para lograr sus metas.

Llevaba varios días deambulando solitaria por una selva llena de árboles frutales, que por aquella época del año se reproducían con gran generosidad, observando como se reunían los de su especie para alimentarse y aparearse, regidos por reglas establecidas, Lolita aguardaba el turno para comer, después que lo hicieran quienes tenían un rango mayor.

En uno de esos grupos migrantes vio a su compañero, quien estaba comiendo algunos bananos. Al ver a Lolita éste también la reconoció de inmediato a pesar de los meses de ausencia, comenzando a cortejarla, pero en ese momento apareció otro macho que tenía intenciones de aparearse con Lolita, iniciándose una confrontación entre los dos grandes primates con el objeto de consolidar su posición dentro del grupo. La astucia del compañero de Lolita era evidente, porque a pesar de ser de menor envergadura que su contrincante, contaba con una gran agilidad para pegar y esquivar al mismo tiempo los golpes que éste le dirigía, obligándolo a emprender la huida.

Lolita finalmente se apareó con su compañero, con quien permaneció toda la primavera. Con el paso de los meses tuvo su segunda cría, una orangután que le encantaba la diversión, ella era la recompensa a una vida llena de vicisitudes. A medida que crecía, Lolita le inculcaba la mentalidad ganadora,

quería hacer de ella alguien exitosa, ya que con su hijo no había logrado todos los objetivos a que aspiraba.

En sus extensas charlas Lolita le decía: hija mía debes tener una actitud abierta para recibir consejos, y si deseas alcanzar el éxito debes trabajar arduamente sintiendo que lo que haces es importante, y sobre todo que va a beneficiar a quienes te rodean, eliminando las excusas para que no caigas en la mediocridad, procurando ser humilde, sin confundir el verdadero éxito con aquello que no lo es. El éxito no depende de las cosas materiales, tanto es así que quien llega a ser exitoso evita en lo posible mezclar sus ideales y el servicio que presta a los demás, con todo aquello que signifique beneficio y se entrega en cuerpo y alma por cambiar lo que no debe ser.

Nunca te sientas deprimida mientras estés haciendo las cosas bien, utiliza tu imaginación para lograr tus propósitos y aprende a tomar decisiones frente a las dificultades que se te presenten, no te preocupes por lo inevitable, piensa que es un paso necesario e importante para alcanzar niveles mas altos de perfección. Labra tu propio futuro sin escatimar esfuerzos para superar las debilidades que te limitan. no te encierres en intereses particulares y escucha a los demás así no tengan la razón en sus apreciaciones, pero ante todo se honorable y cualquiera que sea la meta que persigas, de ti solamente depende alcanzar el triunfo, lucha con fe y tesón teniendo en cuenta que la competición nunca acaba y si existe un rival se trata de ti misma.

La hija de Lolita interrumpió a su madre para preguntar: ¿se puede encontrar el éxito siendo muy joven?. Ella sonrió acordándose de su infancia cuando formulaba preguntas de esa naturaleza.

El éxito no tiene tiempo ni edad, lo que sucede es que algunos logran tener una visión clara de la vida mucho mas rápido, gracias a que han tenido vivencias que les han permitido encausar sus destinos hacia situaciones concretas, pero para ello tuvieron que arriesgar lo que poseían.

La experiencia no es el producto de los años vividos sino la sumatoria de situaciones positivas y negativas que han permitido fortalecer la confianza en sí mismos, para enfrentar retos dirigidos al cumplimiento de objetivos propuestos.

La juventud es una ventaja para quienes han emprendido el camino de la realización, anticipándose al futuro. Si desde que somos jóvenes comprendemos que la vida es de por sí injusta y si superamos los inconvenientes y fracasos sacándoles el mayor provecho, estaremos entendiendo la vida en toda su magnitud. La cotidianidad nos da lecciones que debemos asimilar para ser cada vez mejores.

Se interrumpió la conversación porque algo distrajo a la hija de Lolita, quien dando un brinco fue a husmear en la espesura. Ten cuidado porque por estar curioseando te puedes encontrar con algún peligro. Dijo su madre.

XIII. CAMINO DE PERFECCIÓN (EL ÉXITO)

Así transcurría la vida de Lolita y su hija en aquella selva, donde los sobresaltos, las angustias y las alegrías se constituían en el pan de cada día.

En cierta oportunidad que cruzaban por un río, Lolita se observó en aquellas aguas mansas sorprendiéndose positivamente, sus facciones habían cambiado, sus ojos tenían la pasividad de quien logra la perfección y se sintió exitosa. No se trataba de aquel falso éxito sustentado en la obtención de cosas materiales, en su mirada no había el más ligero asomo de perturbación .

Al igual que su madre años atrás, a Lolita le llegó el momento de la partida, su cabeza plateada era señal de vejez, tenía una expresión de alegría infinita. Su

hija presentía lo que iba a ocurrir.

Lolita con un movimiento suave de su cuerpo la apartó de su lado y se dirigió hacia la sombra de un árbol escribiendo por largo rato algo en su corteza, luego tomó algunos troncos delgados y comenzó a construir una improvisada balsa, una vez terminó, se aproximó a donde se hallaba su hija, la estrechó entre sus brazos y se despidió de ella. Acto seguido llevó la balsa al río y se alejó lentamente remando por las cristalinas aguas de aquel río. Al poco tiempo volteó a mirar a la orilla y se dio cuenta que su hija permanecía inmóvil observándola. Cuando ésta hizo el amague de seguirla, Lolita con una mirada de severidad le indicó que no debía hacerlo. Una vez se perdió en el horizonte, su hija se aproximó al árbol donde había permanecido Lolita momentos antes y leyó:

Hija mía no olvides buscar un propósito a tu vida, comprométete contigo misma y con los demás en la búsqueda de nobles ideales, sin dejar de lado la lealtad, aparta de ti la avaricia y el engreimiento, aunque siempre existirán impedimentos para lograr lo que desees, debes luchar para conseguir tus objetivos. Sabemos lo que somos pero no lo que podremos llegar a ser, no te fíes en la suerte, pues esta tiene poco y nada que ver con el éxito, si pretendes dar amor a los demás debes quererte a ti misma y recuerda que de toda adversidad se puede obtener beneficio, no dejes que la amargura invada tu corazón, porque así nunca llegarás a un estadio mas elevado, no aceptes la derrota sin luchar inteligentemente, acepta las responsabilidades y asume tus equivocaciones con dignidad. No se humilla ante otro quien baja la cabeza, tan solo se trata de una expresión de humildad que hasta el más fuerte envidiaría. El aprendizaje es un proceso que dura toda la vida y no te puedes conformar con realizar el menor esfuerzo, por el contrario debes hacer los máximos intentos por alcanzar los objetivos trazados así el beneficio no sea el esperado. Cuida tu salud, es de vital importancia para lograr ser triunfadora. Aquello que somos está determinado por lo que hemos aprendido a lo largo de nuestra existencia. Debes pensar y obrar con rectitud, y si quieres retroalimentarte, al no haber nadie quien te ayude, imagina por un momento que has logrado tu meta, esto se constituirá en un factor determinante para

seguir adelante, nadie garantiza que no caigas, lo que si debes hacer es volverte a levantar y continuar buscando consolidar tus propósitos. Debes tener el suficiente coraje para ir tras una causa sublime y si por el camino que recorres no encuentras amigos, no te preocupes, no hay nada mejor que hacerse amigo de la verdad. Paga lo que debes, porque si no lo haces será como un lastre que llevaras siempre en tu conciencia y dañará tu imagen. Si no haces lo que sabes que debes hacer, tendrás problemas antes de comenzar, tu eres el producto de lo que has elegido ser, así que no lo disfraces en subterfugios pues eso es propio de los mediocres. El secreto de la felicidad está en preocuparse mas por los demás que por ti misma y no te fijas mucho en tu apariencia exterior, preocúpate por cultivar tu interior mejorando continuamente. Los seres que son exitosos piensan positivamente de si mismos y de la vida, no se descorazonan con facilidad y aunque estamos inclinados a tener pensamientos negativos, debemos auto-cuestionarnos con cierto rigor buscando las fallas para hallar las soluciones. Si alguien se acerca a ti con el propósito de desanimarte diciéndote que debes o que no debes hacer, no tengas en cuenta sus comentarios aléjalo de tu presencia, porque si le das ventaja, su nefasta influencia se puede apodera de tu ser, cultivando el temor, haciéndote dudar de ti misma motivado por la envidia, desviándote del camino que has elegido. Por eso es que un mal consejo nubla la visión que puedas tener del futuro, en cambio un buen consejo llena vacíos y aclara inquietudes. cree firmemente en lo que eres.

No olvides que para muchos, éxito es sinónimo de poder y cuando lo alcanzan se endiosan utilizando su posición para someter a otros. Un alto cargo trae consigo satisfacciones pero también sinsabores, porque así como te puedes relacionar con seres honestos también puedes correr el riesgo de rodearte de hipocresía, por conveniencia de quienes se dicen tus amigos y en realidad no lo son y una vez te ven en una situación desfavorable muestran otra faceta. Procura no caer en ese juego y mantente neutral, por eso es mejor no tener compromisos con nadie porque si lo haces se convierte en una atadura que te impide hacer lo que tu buen juicio te dicte. Piensa que un día estas arriba y otro no, y por tanto no debes maltratar a nadie valiéndote de tu investidura,

por el contrario, sé lo mas sencilla que puedas y no sufrirás, como aquellos que se desvelan por mantenerse en el poder y son capaces de intrigar arrastrándose ante sus protectores para que los mantengan en ese sitio.

En la medida que te sientas importante te querrás mas, piensa y actúa como líder de tu propia existencia y sirve a los demás sin mezquindad. Los fracasos son necesarios porque quien dice que nunca los ha tenido, es porque no ha intentado hacer nada. Lo importante es que te apoyes en ellos y te sirvan de trampolín para alcanzar el éxito.

Si pretendes llegar a la cima del éxito sin atentar contra los demás, no importa el camino que escojas, para llegar a él solamente se requiere creer que somos lo suficientemente capaces de hacer las cosas bien y tener la fuerza de voluntad necesaria para emprender cualquier misión, sin permitir que las dudas o el abatimiento se apoderen de nuestro ser, a sabiendas que son como piedras en el camino que se presentan a lo largo de nuestra existencia y que deben ser apartadas si aspiramos llegar lejos.

“Una vez una cabra de monte apostó con otra a ver cual de las dos llegaba primero a la cima de una enorme montaña. Ambas comenzaron a escalar y mientras una decidió irse por un camino mas empinado para acortarlo, la otra lo hizo rodeando la montaña. A medida que subían, la cabra que había escogido el tramo mas corto se vanagloriaba porque veía cerca la cima, e incluso desde el lugar donde se encontraba podía observar a su compañera que venía mucho mas abajo y pensaba para sí: voy a ganar la apuesta porque he escogido el camino indicado. Justo en ese momento dio un mal paso y tropezó con una piedra cayendo al vacío. La otra cabra, aunque tardó largo rato, llegó a la cima y buscó a su compañera, al no encontrarla observó a su alrededor viéndola atascada entre las ramas de un árbol y como pudo la auxilió. La cabra perdedora esperó que su compañera le cobrara la apuesta, pero ésta solamente le manifestó lo siguiente: hay quienes sin haber llegado a la cima del éxito se endiosan y se olvidan de sus semejantes y no reflexionan que en cualquier momento de la vida pueden tener tropiezos y es en ese momento donde requieren ayuda de los demás, por eso es

mejor no hacer alarde de los logros alcanzados sino por el contrario, tomarlos con humildad compartiéndolos con quienes nos han apoyado".

El respeto hacia nuestros congéneres es de vital importancia y en la medida que nuestra alegría sea sentida y compartida del mismo modo por los demás, habremos triunfado sobre el egoísmo.

¡Adiós hija mía, se feliz!.

Una vez terminó de leer lo que su madre había escrito en aquel árbol, echó el último vistazo al río y se fue saltando por entre las copas de los árboles, sus chillidos retumbaron en la selva, el sol caía a plomo sobre aquel hermoso paraje. Había entendido el significado de ser auténtica y no depender de nadie, había comprendido que el verdadero éxito se encuentra en si misma, y que muchas cosas que hacemos son superfluas y carentes de sentido. Lo fundamental es no pasar desapercibidos en éste mundo procurando dejar alguna huella que por insignificante que parezca tiene alguna trascendencia.

***Humildad, disciplina, respeto, estética, desprendimiento y deseo de servicio,
son algunos ingredientes para alcanzar el éxito.***

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Ediciones Dafra .

División gráfica

con el apoyo de:

La Fundación Sueños de Escritor

Tel: 5601884

E-mail: fundaescriptor@hotmail.com

Bogotá, Colombia.